



El Presidente de EE.UU. se ha lanzado contra sus opositores, la Fed y aliados internacionales.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

Agentes de la Guardia Nacional desplegados sin la aprobación del gobernador local, múltiples insultos, y un senador opositor esposado. Si hay algo que ha marcado el segundo gobierno de Donald Trump es el enfrentamiento constante con autoridades locales, instituciones y aliados internacionales. Una característica que se ha hecho más evidente en las últimas semanas, con riesgos tanto para él como para el país.

“Vamos a gastar 600.000 millones de dólares al año por culpa de un imbécil”, aseguró Trump el jueves en un evento en la Casa Blanca. El foco de su ira es el presidente de la Reserva Federal (Fed), Jerome Powell, ante su nueva negativa a bajar las tasas de interés, que el mandatario ha pedido reiteradas veces.

No es la primera vez que Trump se enfrasca en una disputa con Powell —lo hizo en abril cuando lo llamó a renunciar—, ni con la Fed. Lo que marca una diferencia ahora es lo reiterado de sus cuestionamientos a esa institución, así como los múltiples frentes que tiene abiertos con otras, tanto públicas como privadas, su tensa relación con autoridades locales y con aliados internacionales, y los efectos que las múltiples peleas ya están teniendo en el país en aspectos como la imagen global de EE.UU. y el turismo (ver nota relacionada).

Redadas, “animales” y “Newscum”

En su primer año de gobierno, se han vuelto reiteradas las disputas entre Trump y el sistema judicial, que ha bloqueado algunas de sus medidas más polémicas. Volvió a ocurrir esta semana, luego de que un juez federal frenara el despliegue de la Guardia Nacional hecho por el gobierno en Los Angeles para intentar detener las protestas proinmigración que estallaron en esa ciudad y que se han propa-



LAS PROTESTAS que se han propagado por Estados Unidos dan cuenta del estilo combativo de Trump. En la foto, una en Nueva York.

Su estilo confrontacional podría tener costos para él y el país, según expertos

Trump contra el mundo: los múltiples frentes que ha abierto el republicano

gado por otras partes del país. La medida fue revertida temporalmente por un segundo magistrado, pero da cuenta de otro frente abierto por Trump, y que lo ha llevado a enfrentarse directamente con el gobernador demócrata de California, Gavin Newsom, o “Newscum” (“Nueva basura”) como le apodó el republicano.

El Presidente ha hecho de la lucha contra la inmigración uno de los pilares de su nuevo gobierno, pero las enormes redadas para encontrarlos, sus constantes ataques a los recién llegados —recientemente los llamó “animales”— y las detenciones contra migrantes sin antecedentes criminales o, incluso, contra turistas, fueron el gatillante para las protestas de Los Angeles y otras

ciudades. Todo esto da cuenta de que los enfrentamientos constantes son una de las “características que definen” a la administración Trump, según Todd Belt, director del programa de Gestión Política de la Universidad George Washington, quien plantea que esto también era algo evidente en su primer gobierno, pero que en ese entonces había miembros de su equipo que podían limitarlo. “Ahora son todos lealistas. Eso, combinado con el hecho de que Trump ha aprendido que el conflicto constante puede desviar la atención de políticas impopulares, ha resultado en este enfoque más agresivo”, aseguró.

Ese “enfoque más agresivo” quedó en evidencia con la disputa que mantuvo en los últimos

días con el dueño de X Elon Musk —hasta hace poco uno de sus principales asesores—, una vez que dejó el gobierno. El hombre más rico del mundo criticó primero al mandatario y luego ambos se enzarzaron en una dura disputa en redes sociales. Musk intentó dar marcha atrás con la pelea, pero Trump descartó la bandera blanca y dijo que “no quiere” hablar con él.

El republicano también ha sido abiertamente hostil con los demócratas. La tensa relación con la oposición llegó a un punto crítico esta semana cuando se difundieron imágenes del senador californiano Alex Padilla siendo empujado, derribado y esposado por agentes de seguridad luego de que intentara hacer una pregunta durante una conferencia de prensa

de la secretaria de Seguridad Nacional, Kristi Noem.

En el frente internacional, Trump ha abierto disputas con algunos de los aliados históricos de su país, como Canadá, México, Alemania o Francia debido a sus decisiones diplomáticas —como sacar al país del acuerdo climático de París— y, sobre todo, por los múltiples aranceles que ha impuesto a los productos de esos países.

Una estrategia costosa para el republicano

Los expertos consultados por “El Mercurio” plantean que, lejos de ser casualidad, los múltiples frentes abiertos por Trump son parte de una estrategia.

“Trump gobierna tal como so-

DESPLIEGUE DE MARINES

Los primeros 200, de los 700 marines enviados por Trump a Los Angeles, comenzaron a llegar ayer para apoyar en el control de manifestantes.

lí a manejar su negocio inmobiliario: intenta proyectar un poder inflexible para intimidar a su oponente”, sostuvo Richard Bense, analista de la Universidad de Cornell, quien agrega que “cuando eso no funciona”, el mandatario suele retroceder y recalcular. “Así, su primer movimiento en política suele ser la confrontación, pero con frecuencia termina retirándose”, aseguró.

Para lograr ese objetivo, Trump está utilizando métodos que eran totalmente ajenos a sus predecesores. Uno de ellos —denominado “Inundar la zona con basura” por el exasesor principal de Trump Steve Bannon— consiste en saturar intencionalmente al público, a los medios y a los oponentes políticos con acciones, declaraciones y escándalos.

Aunque la estrategia podría resultar costosa para el republicano y el país.

Uno de los efectos que parece tener se relaciona con la imagen internacional de Estados Unidos, que cayó en casi todos los países evaluados por la última encuesta del centro de estudios Pew Research Center: tuvo un descenso en 19 de los 24 países estudiados.

Este menor aprecio internacional por Estados Unidos, sumado al “estilo retórico temerario” de Trump, podría “hacer que sus oponentes teman siquiera dialogar con él”, lo que puede ser “problemático en situaciones como la crisis actual con Irán”, según Bense (ver nota en A 4).

En el plano local, los expertos plantean que el estilo confrontacional de Trump podría llegar a costarle en las elecciones de mitad de mandato en 2026 y llevarlo a perder escaños en el Congreso y, sobre todo, en el plano económico. “A las empresas no les gustan el caos y la incertidumbre asociados con los ataques cambiantes de Trump. Les resulta difícil planificar y, por lo tanto, también lo es el crecimiento de la economía”, sostuvo Belt.

GETTY IMAGES VIA FRANCE PRESSE